

ANÁLISIS DE LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN ECUADOR: Contexto e implicaciones para Colombia

En los últimos diez años, la inestabilidad política ha sido una constante en la realidad ecuatoriana. Desde que la democracia fue restablecida en 1979, la nación ha enfrentado diversas crisis que han puesto en evidencia las debilidades estructurales del sistema democrático, entre las cuales figuran: los problemas de representación, las disfuncionalidades institucionales, y la injerencia del legislativo y del ejecutivo en la rama judicial, entre otros. Los dos candidatos que accedieron a la segunda vuelta programada para el próximo 26 de noviembre han sido calificados como neopopulistas: Rafael Correa de izquierda y Álvaro Noboa de derecha. Estos fenómenos son sintomáticos de la convulsión política ecuatoriana tanto como de la inestabilidad que aqueja a la región andina y obstruyen su integración y proyección en el mundo. El presente comentario aborda cuatro aspectos básicos del resultado de las elecciones. En primer lugar, esboza el contexto histórico de la inestabilidad ecuatoriana en el último decenio. Segundo, analiza los resultados de la primera vuelta. Tercero, examina el perfil de cada candidato y las implicaciones de su eventual gobierno para Colombia, la región andina y el hemisferio. Finalmente, se ofrecen unas perspectivas con respecto a la segunda vuelta.

El pasado 15 de octubre, Ecuador celebró elecciones presidenciales y legislativas en un ambiente de incertidumbre y de apatía ciudadana hacia los comicios. Según un informe de la empresa encuestadora *Market*, la mayoría de los ecuatorianos percibió la campaña como *agresiva, aburrida y demagógica*. Este hecho refleja una constante ecuatoriana en el último decenio; la erupción de diversas crisis políticas, nacidas de las contradicciones profundas que subyacen en la democracia, y las expectativas no colmadas frente al sistema neoliberal.

1. El contexto histórico: El restablecimiento de una democracia frágil.

Luego del restablecimiento del sistema democrático en 1979, Ecuador gozó de un período de relativa calma política hasta 1996. Durante esos 17 años, todos los mandatarios, con excepción de Jaime Roldós¹, pudieron concluir sus mandatos. No obstante, dicha estabilidad fue muy frágil, por cuanto todos los gobiernos sin excepción atravesaron por crisis económicas que minaron la credibilidad de los partidos políticos ecuatorianos y de la democracia.

¹ Jaime Roldós pereció en un accidente aéreo y fue reemplazado por el vicepresidente Osvaldo Hurtado.

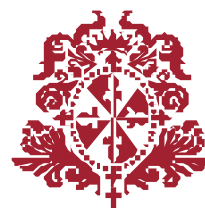
Observatorio de Política Exterior Colombiana - OPEC
Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales

Director: Fabio Ocazones Jiménez – fabio.ocazoness58@urosario.edu.co

Edición y redacción - Comentario N° 2: Mauricio Jaramillo Jassir

Miembros Grupo de Estudio:

Maria Isabel Alvarado, Magda Cárdenas, Julie Billorou Garzón,
Ana Cecilia Burgos, Luisa Fernanda Godoy y Sandra Olaya Barbosa.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Acreditación institucional de alta calidad
Ministerio de Educación Nacional

En 1996, el país vivió una inusitada convulsión derivada de la emergencia de un líder carismático y populista, Abdalá Bucarám. Este dirigente supo capitalizar la decepción de los ecuatorianos frente a la democracia, prometiendo una redistribución de la riqueza entre los más pobres y una lucha contra la *oligarquía*. La nación venía del resultado económico desastroso de la guerra del Cenepa contra el Perú, y de una gestión impopular de Sixto Durán Ballén, matizada por reformas de corte neoliberal que encontraron rechazo en gran parte de los ecuatorianos, especialmente entre los sectores más pobres y los indígenas, estos últimos que constituyen un 25% de la población.

Un año después de su elección, y a pesar de las expectativas, Bucarám fue destituido por el Congreso por supuesta incapacidad mental, sumado a acusaciones de corrupción en su contra. Consecuentemente, Rosalía Arteaga fue nombrada en reemplazo del destituido presidente, pero su mandato sólo duró tres días, ya que Fabián Alarcón fue designado por el legislativo como Jefe de Estado hasta las elecciones de 1998.

En la contienda de ese año, Jamil Mahuad se convirtió en presidente del país. No obstante, su administración tuvo que hacer frente a la crisis económica más devastadora del Ecuador a lo largo del siglo XX, provocada por tres factores. Primero, la crisis asiática de 1997 creó un pánico financiero de los inversionistas hacia los países en vías de desarrollo, en especial aquellos caracterizados por la inestabilidad política, como Ecuador. De esta manera, el país vivió una fuga de capitales sin precedentes que hizo tambalear la economía. Segundo, el país fue duramente golpeado por la caída de los precios del petróleo a finales de los años 90. Efectivamente, el petróleo representaba el 40% de los ingresos de las exportaciones y un tercio del presupuesto². Por ello la caída del precio del barril tuvo un efecto nefasto sobre los ingresos del país. En tercer lugar, a finales de 1999, el Fenómeno del Niño con sus lluvias causó estragos en algunos de los cultivos más importantes destinados a la exportación como banano, cacao y café, entre otros. De igual forma, se produjo una crisis humanitaria debido a las inundaciones.

Los tres factores se conjugaron produciendo una profunda crisis económica que marcó la historia reciente de la nación. En respuesta, el gobierno de Mahuad dolarizó la economía, reemplazando los sucres por dólares, algo que aún hoy en día causa polémica.

A finales de 1999, el descontento popular era evidente y la oposición a Mahuad era cada vez más robusta. De esta manera, los indígenas organizaron manifestaciones en las

que pedían la dimisión del presidente, hecho que se produjo luego de que los manifestantes obtuvieron el apoyo de las Fuerzas Armadas y se tomaron la Asamblea Nacional (el Congreso).

La renuncia de Mahuad creó un vacío de poder que fue llenado por un efímero triumvirato compuesto por un representante de los indígenas, uno de las Fuerzas Militares y uno de la sociedad civil. No obstante, este gobierno fue reemplazado por Gustavo Noboa quien fue designado como presidente interino hasta las elecciones de 2001, tras horas de negociaciones entre políticos ecuatorianos, miembros de la OEA y de la Embajada de los Estados Unidos.

En las elecciones de 2001 el triunfador fue el ex coronel Lucio Gutiérrez quien había participado en el golpe de Estado contra Mahuad. Gutiérrez contaba con el apoyo de un sector de la izquierda y de los indígenas, a través de su brazo político Pachakutik. Durante su campaña, el ex coronel se mostró crítico con el Fondo Monetario Internacional y defendió la soberanía ecuatoriana. Washington sospechó la emergencia de un líder neo populista con el potencial de poner en riesgo los intereses de los EEUU en el país, que incluyen las operaciones de la base aérea de Manta en la lucha contra el narcotráfico y el suministro de petróleo ecuatoriano.

No obstante, la administración de Lucio Gutiérrez no pudo mantener su legitimidad y por ende la gobernabilidad. Poco a poco, los partidos que formaban parte de la coalición de gobierno fueron retirándose, dejando al ejecutivo en una posición de debilidad frente a un Congreso con mayoría opositora. Un año y medio después del inicio del mandato de Gutiérrez, Pachakutik anunciaba su retiro de la coalición y acusaba al presidente de traidor. El origen de la discrepancia estuvo en una ley de flexibilización laboral presentada por el ejecutivo, y exigida previamente por el FMI para el desembolso de más de 200 millones de dólares.

A finales de 2004, la situación empeoró cuando el presidente destituyó con apoyo de una parte del Congreso a los miembros de las principales cortes del país (Corte Suprema de Justicia, Corte Suprema Electoral y Corte Constitucional). La medida fue vehementemente condenada por la oposición, la izquierda y los indígenas. La crisis se acentuó cuando la nueva Corte Suprema de Justicia anuló los procesos que por corrupción se seguían en contra del ex mandatario Abdalá Bucaram, lo cual sacaba a luz para muchos una alianza entre Gutiérrez y Bucarám.

Los hechos derivaron en manifestaciones en las que se exigía la renuncia del ex coronel. En este clima, el 13 de abril de 2005, el Congreso destituyó al presidente y designó a Alfredo Palacio hasta las elecciones de octubre de 2006.

² Ecuador 8 de agosto de 2006 Cia World Factbook
<https://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ec.html#Econ>

2. El resultado de las elecciones y su significado.

Teniendo en cuenta los hechos descritos que revelan el convulsionado y joven sistema democrático ecuatoriano, las elecciones de este año son vitales para el futuro político del país, ya que están en juego elementos constitutivos de la democracia como la legitimidad del gobierno, la credibilidad en los partidos, y el respeto por las normas electorales, entre otros.

El resultado de los comicios en primera vuelta, dejó al descubierto varios de los síntomas más determinantes de la crónica inestabilidad política ecuatoriana; de un lado, la obtención de porcentajes estrechos por parte del ganador, que reduce considerablemente su margen de gobernabilidad. Y de otro, la falta de confianza ciudadana en la democracia y las instituciones ecuatorianas.

Los principales candidatos que participaron en la contienda del 15 de octubre se presentan en el cuadro que sigue:

**Resultados de la primera vuelta
de las elecciones presidenciales de 2006.**³

Partido político	Candidato	%	Total
PRIAN	Álvaro Noboa	26,83	1.464.251
MPAIS/PS-FA	Rafael Correa Delgado	22,84	1.246.333
PSP	Gilmar Gutierrez	17,42	950.895
ID/RED	Leon Roldos Aguilera	14,84	809.754
PSC	Cynthia Viteri	9,63	525.728
MUPP-NP	Luis Macas	2,19	119.577
PRE	Fernando Rosero	2,08	113.323
MRD	Marco Proaño Maya	1,42	77.655
MPD	Luis Villacis	1,33	72.762
CFP	Jaime Damerval	0,46	25.284
ATR	Marcelo Larrea	0,43	23.233
MRPP	Lenin Torres	0,28	15.357
INA	Carlos Sagnay	0,25	13.455

Otro de los síntomas deducibles tras el análisis de los resultados de la primera vuelta en el 2006, es el evidente desencanto de los ecuatorianos con respecto a la democracia. El resultado final de la elección aunque sorpresivo, correspondió a la lógica que ha matizado las elecciones presidenciales en los últimos años; un electorado decepcionado, apático, imprevisible y que decide su voto en el último momento. Esto se pudo evidenciar en las encuestas previas que variaron de manera radical de agosto a octubre, mostrando la volatilidad del deseo político del pueblo.

A mediados de agosto, según una encuesta de *Informa Confidencial*, el ex vicepresidente León Roldós encabezaba los sondeos con 26%, seguido por Cynthia Viteri con un 15%. Álvaro Noboa y Rafael Correa, por su parte, se situaban en el tercer lugar con el 12% aproximadamente⁴. Sin embargo, en septiembre, Correa emprendió un ascenso vertiginoso alcanzando un 26% y ubicándose en el primer lugar. Ante este hecho, el ex ministro figuraba como el favorito para ganar las elecciones, posibilidad que cobraba fuerza si se tiene en cuenta que por ley un candidato que obtenga más del 40% y posea una ventaja de más de diez puntos porcentuales sobre el segundo, accede a la presidencia sin necesidad de una segunda vuelta. No obstante, el escrutinio final demostró, una vez más, que el comportamiento de los ecuatorianos frente a las urnas sobrepasa cualquier predicción.

Como ya se acotó, la ciudadanía percibía las elecciones como *agresivas, aburridas y demagógicas*, lo cual radica en una preocupante decepción frente a la democracia. Según la encuesta *Latinobarómetro* realizada en 2005, solamente el 47,9% de la población consideraba a la democracia como la mejor forma de gobierno. Igualmente, el 49,9% pensaba que un régimen no democrático sería aceptable si fuese capaz de resolver los problemas económicos, y el 29,7% aceptaría un gobierno autoritario en ciertos momentos⁵.

En tiempos recientes, los presidentes de países andinos salvo Ecuador han ganado las elecciones con amplios márgenes que les permitieron acceder o mantenerse en la primera magistratura evitando una segunda vuelta, como fue el caso de Colombia (62,2%), Venezuela (56%) y Bolivia (55,20%). En Ecuador, por el contrario, ha sido común que la mayor votación en la primera vuelta se logra con porcentajes muy estrechos. (Ver cuadro) En consecuencia, el margen de maniobra para gobernar es reducido y los presidentes deben enfrentar una agobiante presión de la población y una oposición implacable en el Congreso.

Resultados de la primera vuelta de elecciones 1996- 2006

Año	Primer lugar	%	Segundo lugar	%
1996	Jaime Nebot	22	Abdalá Bucarám	22
1998	Jamil Mahuad	35	Álvaro Noboa	22
2002	Lucio Gutiérrez	20	Álvaro Noboa	17
2006	Álvaro Noboa	26	Rafael Correa	22

⁴ Ecuador: León Roldós encabeza las encuestas Agencia de Noticias Ansa 23 de agosto de 2006 <http://www.ansa.it/ansalatina/notizie/rubriche/amlat/20060823151634028514.html>

⁵ Mijeski, Kenneth et Beck, Scott *Citizen support for democracy in Ecuador: Has the third wave crested?* South Eastern Council on Latin American studies 7 - 9 abril 2005 p.15

³ Tribunal Electoral Supremo *Resultados Parciales Elecciones 2006 Primera Vuelta*
<http://www.tse.gov.ec/ResultadosParciales2006/>

¿Qué significado tienen estos fenómenos? La pregunta es esencial para entender el complejo panorama de la democracia ecuatoriana. De igual forma, una respuesta absoluta resulta casi imposible pero la cuestión debe incentivar a la reflexión. Lo cierto es que estas opiniones ponen en evidencia la profunda desilusión con la democracia liberal entre el pueblo ecuatoriano, causada por la falta de resultados del sistema. Además de esto, el escepticismo frente a la política explica en gran medida la convulsión crónica del país en los últimos diez años.

3. Correa y Noboa: Retos y perspectivas del neo populismo de izquierda y de derecha.

Los dos candidatos de la segunda vuelta deberán enfrentar enormes retos en el plano interno, regional y hemisférico. Para ambos ha sido ineludible el tema de Colombia, aunque cada uno tiene un enfoque particular y disímil con respecto al otro.

Rafael Correa, el candidato antipolítico.

Rafael Correa fue ministro de finanzas en el gobierno de Alfredo Palacio, es economista de profesión, y profesor universitario. Su nombre quedó asociado a la polémica luego de varias declaraciones sobre temas sensibles para el país. Correa calificó la dolarización emprendida en el gobierno de Jamil Mahuad, como *el error más grande de la historia política de Ecuador*⁶. Asimismo, anunció que desde su gabinete el país tendría que defender la soberanía frente al FMI, y exigió que los desembolsos del Fondo se invirtieran socialmente, en lugar de asignarse a responder por la deuda externa⁷.

En cuanto al Tratado de Libre Comercio (TLC) que se negociaría con Washington, sugirió someterlo al final a una consulta popular, hecho que despertó críticas por parte de los gremios económicos. Finalmente, el entonces titular de la cartera de economía se opuso al acuerdo mediante el cual militares norteamericanos gozarían de inmunidad jurídica ante el Tribunal Penal Internacional.

En agosto de 2005, Rafael Correa renunció al ministerio cuando el Banco Mundial negó un préstamo por 100 millones de dólares. Sus controvertidas posturas sobre temas como el TLC, el FMI y los Estados Unidos le han valido el apoyo de amplios sectores de la izquierda, que vieron con preocupación la cercanía de Lucio Gutiérrez y de Alfredo Palacio con el gobierno de Washington.

Actualmente, Correa es un candidato anti-político y por ende, acérrimo enemigo de los partidos tradicionales. En efecto, Correa no presentó ninguna lista al Congreso en consecuencia con su programa de gobierno donde propone redactar una nueva constitución, entre otras reformas. En palabras del ex presidente Gustavo Noboa, Rafael Correa *representa la antítesis de los partidos políticos, la juventud de un hombre frente a los jurásicos de la política y un anhelo de cambio*. En contraste, para el analista Luis Eduardo Proaño, el ex ministro *es tan sólo un oportunista ... que aprovecha el voto bronca, [además de ser] un candidato de la gente que realmente...tiene indignación porque no se han solucionado problemas básicos*⁸.

A pesar de la controversia que provoca su figura, es innegable que Rafael Correa es un candidato con muchas posibilidades de acceder a la presidencia. Si bien en las elecciones del 15 de octubre no obtuvo el porcentaje esperado, el candidato anti político podría dar la sorpresa si sabe capitalizar el descontento con la política tradicional.

En cuanto a lo que representaría para Colombia una eventual victoria de Correa, es importante señalar la postura del candidato con relación a las FARC. Correa fue duramente criticado dentro y fuera del país semanas atrás por declarar que no consideraba terrorista a dicho grupo. En Colombia, algunos expresaron su preocupación por lo que podría ser una falta de solidaridad en la lucha colombiana contra el terrorismo. No obstante, es necesario analizar la postura de Correa bajo el lente de la realidad ecuatoriana y de su política exterior en los últimos años. Durante mucho tiempo existió un acuerdo tácito entre los grupos armados de Colombia y el Estado ecuatoriano, que mantuvo a este último al margen de las acciones violentas de las FARC y las Autodefensas. Sin embargo, este arreglo fue cuestionado en los noventa cuando el crecimiento de las FARC en el sur del país empezó a ocasionar problemas en la nación vecina. En 1994, se produjo el primer ataque del grupo guerrillero a las fuerzas del orden ecuatorianas⁹.

Luego de eso, se denunció la presencia de un número importante de insurgentes colombianos en territorio ecuatoriano; incluso en una editorial del *Washington Post* se habló de la existencia de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias del Ecuador* inspiradas en las FARC¹⁰. De igual manera, informes de inteligencia señalaban la presencia de los frentes 29, 32 y 48 de las FARC en el norte de Ecuador.

⁶ Martínez. Mariana *Ecuador :y la economía que?* BBC Mundo http://www.news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_4481000/4481499.stm 4 de abril de 2005

⁷ *L'Equateur à la recherche d'une solution aux troubles sur les champs pétroliers*. Le Monde 23 de agosto de 2005 p.3

⁸ Solano, Gonzalo *Ecuador : Correa cosecha el voto enojo* Associated Press 22 de septiembre de 2006

⁹ *El círculo de Colombia : Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela* Centro de Estudios Políticos e Internacionales Universidad del Rosario 2005 p. 81

¹⁰ *Colombia's creeping war* Washington Post, 1ero de octubre de 2000 Citado por Rabasa, Angel y Chalk Peter en *Colombian Labyrinth: The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional stability* 2000 Rand Corporation p 89.

Estos hechos provocaron inquietud en las autoridades de Quito y en la ciudadanía, lo cual explica la importancia que ha cobrado el tema del conflicto colombiano en el debate político, y da cuenta de la postura de Correa frente a las FARC. En efecto, el candidato aspira, por un lado, a que Ecuador no se convierta en blanco del movimiento insurgente y por el otro, a ser consecuente con la aspiración ecuatoriana de participar en un eventual proceso de paz.

En cuanto a la región y al hemisferio, la visión del ex ministro es muy clara. Habría un distanciamiento con Washington al no renovar el contrato de la base aérea norteamericana de Manta, que vence en 2009. Además, Correa privilegiaría la integración sudamericana, lo cual implica la no firma del TLC con los EEUU. Finalmente, la denominada izquierda radical del continente, representada por los gobiernos de La Habana, La Paz y Caracas podría tener un nuevo aliado en su cruzada por menoscabar la capacidad de influencia de los Estados Unidos y en la promoción de una integración basada en la solidaridad por encima de la competencia.

Álvaro Noboa. ¿Un giro a la derecha?

Álvaro Noboa es un hombre con trayectoria política; fue presidente de la Junta Monetaria (Banco Central) y ha participado en las últimas tres elecciones presidenciales, en las que ha conseguido acceder a la segunda vuelta. En el mundo de los negocios es catalogado como un ejecutivo brillante, magnate de la industria bananera, cuya propiedad comprende más de 100 compañías, y según la revista *Forbes* sus activos ascienden a 1.200 millones de dólares¹¹. Su candidatura está ligada al tradicional Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN), lo que le ha valido virulentas críticas por parte de sus contradictores.

Es considerado como un populista de derecha, un fenómeno visible durante su campaña en la cual repartió sillas de ruedas y computadores en sectores marginales de la población. En el plano económico, a diferencia de su rival Correa, es uno de los principales defensores de la dolarización. Según Noboa, ésta le ha permitido al país ganar en competitividad y estabilizar los índices macroeconómicos. Según el gobierno, el Producto Interno Bruto se ha duplicado en los últimos cinco años y la inflación que en 1999 estaba por el orden del 60%, para 2006 se calculaba en 3,1%¹². A pesar de esto, los detractores del proceso denuncian la falta de impacto social de dicho crecimiento macroeconómico, sobretudo en términos de redistribución de ingresos y de disminución de la pobreza e indigencia.

¹¹ Noboa : *la tercera es la vencida* ? BBC Mundo 13 de octubre de 2006

¹² Martínez, Mariana Ecuador : *el voto por la economía* BBC Mundo 9 de octubre 2006

Por otra parte, Álvaro Noboa propone aumentar la participación de inversionistas internacionales en la empresa estatal de petróleos *Petroecuador*, lo que le podría acarrear tensión con sectores que se oponen a la apertura del mercado petrolero. Para corroborar esta idea, basta observar lo ya ocurrido en junio de 2005, cuando en dos provincias amazónicas, Sucumbíos y Orellana, estalló una huelga para exigir mayor inversión social con los réditos de la renta petrolera. Paralelamente, los manifestantes culpaban a las compañías extranjeras por la falta de proyectos de infraestructura que promovieran el desarrollo local. La situación fue particularmente violenta cuando se bloquearon carreteras y aeropuertos, se dinamitó un oleoducto y se causaron daños materiales en instalaciones petroleras.

Esta situación muestra la sensibilidad del tema petrolero en el norte del país. También es prudente señalar que en la mayoría de municipios de la Amazonia ecuatoriana, donde se concentran gran parte de los pozos petroleros, el ganador casi absoluto fue Gilmar Gutiérrez, por lo tanto Noboa podría encontrar una fuerte resistencia a su gestión.

En relación con Colombia y su conflicto, el candidato del PRIAN coincide con Correa en que Ecuador no debe inmiscuirse en la confrontación. A pesar de esto, con respecto a las FARC, su postura no coincide con la de su rival Correa. Noboa busca ser un aliado de los Estados Unidos en asuntos estratégicos, y entre ellos en la lucha global contra el terrorismo. Como resultado de esto, se ha mostrado favorable a la renovación del acuerdo de la base militar americana de Manta cuando éste expire en 2009.

Igualmente, Noboa tendría una sintonía ideológica con el presidente Álvaro Uribe, principalmente en dos temas neurálgicos: la lucha contra el terrorismo y el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, del cual Noboa se ha mostrado partidario. Esto podría significar para Colombia un aliado, en medio de una región en donde los gobiernos de izquierda han cobrado fuerza. Con una eventual victoria del candidato del PRIAN, se podría conformar un eje Lima-Quito-Bogotá que contrarrestaría la hegemonía de la izquierda en el continente. Efectivamente, Noboa es un acérrimo enemigo del comunismo por lo cual ha manifestado que no tendrá relaciones ni con Cuba ni con Venezuela. Asimismo, en varias oportunidades ha llegado a calificar a Rafael Correa como el representante del chavismo y del comunismo dictatorial en Ecuador.

4. Las perspectivas de la segunda vuelta.

Las perspectivas para la segunda vuelta a llevarse a cabo el 26 de noviembre no son fáciles de proyectar, como es lo usual en Ecuador. Una encuesta realizada entre el 28 y 29 de octubre muestra un amplio margen a favor de Álvaro Noboa. El candidato del PRIAN contaría con un 50% de los votos, mientras que su rival Correa apenas alcanzaría un 26%.

De otro lado, entre el 5 y el 6% de los ecuatorianos se declaran indecisos¹³. No obstante, es prudente subrayar la poca fiabilidad de los sondeos. En 2002, a menos de 20 días de las elecciones, las encuestas daban como ganadores para pasar a la segunda vuelta a Rodrigo Borja y a Álvaro Noboa, sin embargo, quien sorpresivamente ganó la contienda fue el ex coronel Lucio Gutiérrez.

Para anticipar con mayor propiedad el resultado de las elecciones en la segunda vuelta, sería necesario conocer el destino de los votos a favor de los candidatos que obtuvieron importantes márgenes como Gilmar Gutiérrez, León Roldós, Cynthia Viteri y Luis Macas. En el papel, los votos de Roldós y Macas podrían fugarse hacia Rafael Correa, por cercanía ideológica con la izquierda en el primer caso y la proximidad a los indígenas, en el segundo. De hecho, el nombre de Macas se barajó entre los posibles representantes para la candidatura de Pachakutik.

Por otra parte, los votos de Viteri reflejan un electorado que se inclina por un presidente cauto, y entre Noboa y Correa el primero aparece como más pragmático. En consecuencia, el magnate bananero podría hacerse con estos votos. En relación al electorado de Gilmar Gutiérrez, es muy complejo determinar cuál podría ser la postura debido a la heterogeneidad de su movimiento.

En resumen, éstas son tan sólo aproximaciones analíticas basadas en hechos supuestos sobre la posible orientación de algunos votos, pero que no pretenden predecir el resultado de la segunda vuelta en un país donde las encuestas se caracterizan por desorientar, y el electorado por su carácter impredecible.

El Observatorio de Política Exterior Colombiana –OPEC, tiene como misión el estudio sistemático, investigación, seguimiento y divulgación de los temas de la política exterior colombiana, así como de los acontecimientos del medio internacional que inciden en dicha política. El Observatorio se ha propuesto enfocar su atención de manera especial sobre los actores, los procesos y los resultados de la política exterior de Colombia, con el ánimo de enriquecer el conocimiento y debate público sobre temas internacionales, hacer seguimiento a la gestión pública en el medio externo y promover vínculos con instituciones similares dentro y fuera del país.

El OPEC está adscrito al Centro de Estudios Políticos e Internacionales de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

**Av. Jiménez N^a 7 – 50 – Oficina 303
Palacio de San Francisco, Universidad del Rosario.
Teléfonos: 2836731 – 2826104**

¹³ *Álvaro Noboa puntea las encuestas para la segunda vuelta electoral en Ecuador* El Observador On Line 31 de octubre de 2006